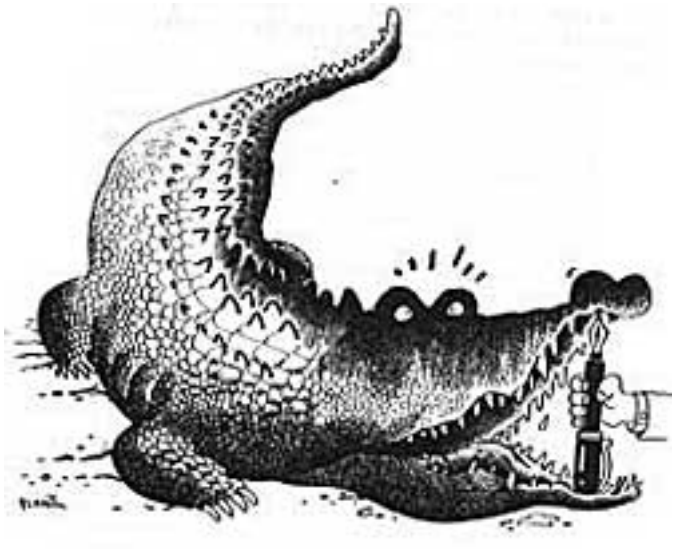
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

el Correo de la UNESCO

2007 - Número 4 • ISSN 1993-8616

LIBERTAD DE PRENSA: LA SEGURIDAD EN PRIMERA PLANA



© Dibujo Plantu

Controlar los medios de comunicación ha sido siempre una tentación política. Regímenes represivos sin libertad de prensa llegan a extremos increíbles para silenciar a los periodistas. Los nuevos medios son más difíciles de controlar que los tradicionales, pero también lo es la calidad de lo que publican.

Sumario



El abc de la libertad de prensa 2



El frágil equilibrio del pluralismo 6



Murió porque estaba sola. Retrato de Anna Politkovskaya 10



Matar al mensajero – el mortífero precio de la información 4



¿Hacia dónde va el fotoperiodismo? 8



Ghassan Tueni: "Quienes atentan contra periodistas han de saber que eso tiene un precio" 12

Este documento es la versión en formato PDF de la revista, disponible en línea en: www.unesco.org/es/courier

El abc de la libertad de prensa

Controlar los medios de comunicación ha sido siempre una tentación política. Regímenes represivos sin libertad de prensa llegan a extremos increíbles para silenciar a los periodistas. Los nuevos medios son más difíciles de controlar que los tradicionales, pero también lo es la calidad de lo que publican.



© Imprenta PMA

La imprenta de la Asociación de Media Privados (AMP), proyecto coordinado por la UNESCO y apoyado por donantes internacionales.

Según el último sondeo de la empresa Roy Morgan sobre la percepción que los australianos tienen de las distintas profesiones, publicado en abril de 2007, el periodismo es una de las menos apreciadas, con sólo un 12% de entrevistados que piensan que los reporteros tienen normas de ética y honestidad "altas" o "muy altas". En la encuesta, los periodistas salen peor parados que los diputados (16%) pero quedan por delante de los vendedores de automóviles (4%) y de los agentes inmobiliarios (9%). Con todo, una de las primeras acciones después de un golpe de estado suele ser la toma de control de los medios de comunicación por parte de los nuevos líderes, que piensan que éstos tienen un gran poder de influencia sobre la opinión pública. Según el Instituto Internacional para la Seguridad de la Prensa (INSI), en el último decenio han sido asesinados en todo el mundo más de 1.000 periodistas y profesionales de los medios de comunicación.

Algunos de estos crímenes despiertan la atención internacional, como el asesinato, en octubre de 2006, de Anna Politkovskaya, corresponsal especial del diario independiente moscovita *Novaya Gazeta* y ganadora del premio Mundial UNESCO/Guillermo Cano de Libertad de Prensa en su edición de 2007. Pero decenas de otros periodistas menos célebres corren cada año con el mismo destino. El indio Prahlad Goala, del diario *Asomiya Khabar* circulaba en moto cerca de su casa, en el este de Assam, cuando fue derribado por un camión y apuñalado hasta la muerte. Según el Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ), Goala estaba investigando la presunta relación de los servicios forestales locales y el tráfico de madera.

Los periodistas –como todos los demás ciudadanos– están protegidos por el Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Sin embargo, esta ley no se cumple. Al contrario, en los regímenes represivos, los periodistas son encarcelados por hablar.

La promoción de la libertad de prensa

"Una de las tareas de la UNESCO, por medio de su División para la Libertad de Expresión, Democracia y Paz, es asistir a los Estados Miembros que desean adaptar o transformar sus legislaciones en materia de medios informativos en base a principios internacionalmente reconocidos, respetuosos con la libertad de expresión", dice Sylvie Coudray, especialista del programa en la UNESCO. Además, la UNESCO utiliza el 3 de mayo, Día Mundial de la Libertad de Prensa, "para poner de relieve la importancia de los medios de comunicación independientes en los procesos democráticos", agrega.

Asimismo, cada vez más organizaciones no gubernamentales, entre ellas el CPJ, Reporteros Sin Fronteras (RSF), el Artículo 19, el Intercambio Internacional por la Libertad de Expresión (IFEX) y la Federación Internacional de Periodistas (FIP), publican puntualmente alertas regionales sobre los abusos contra la libertad de prensa y presionan a los gobiernos implicados.

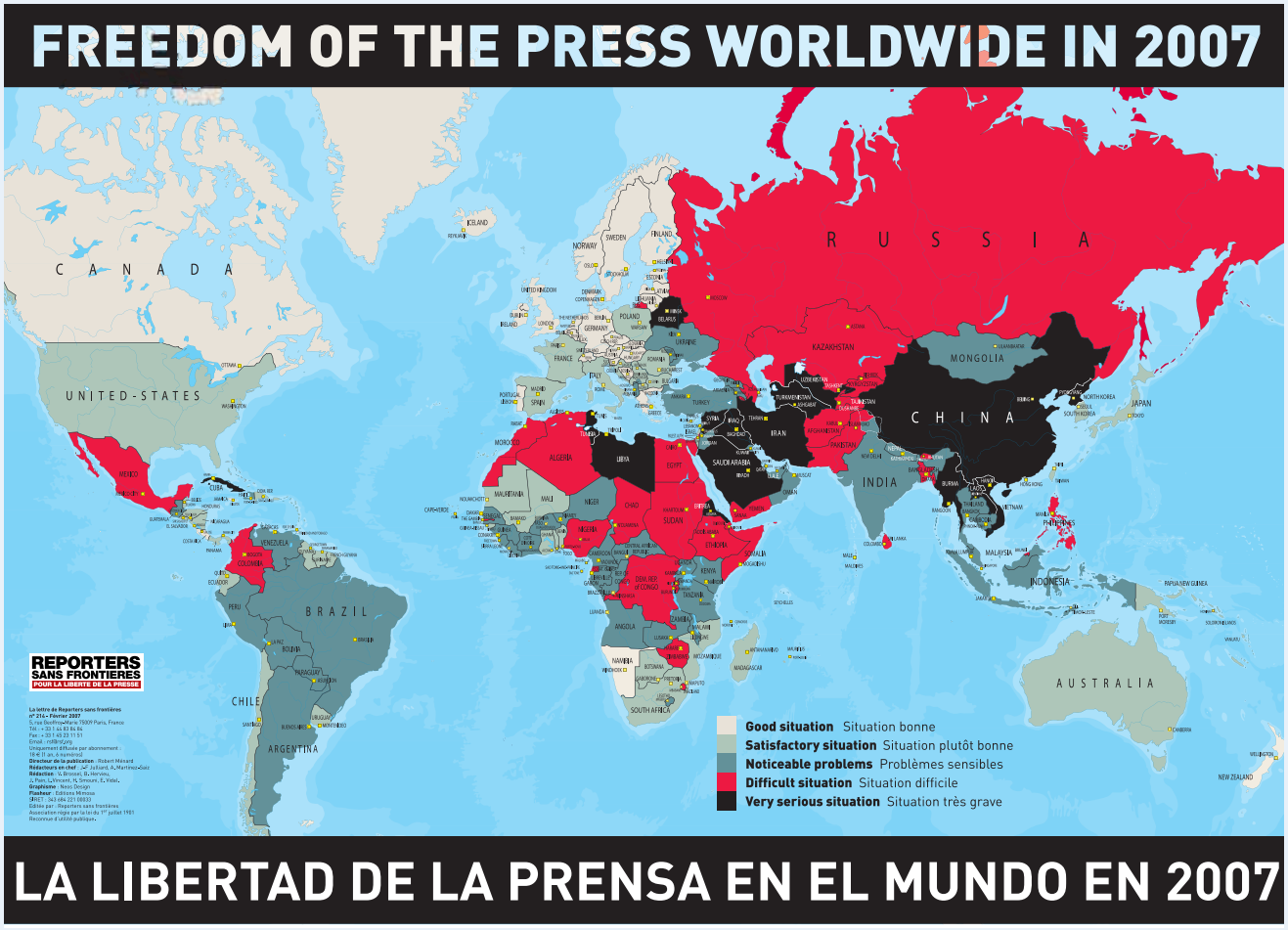
"Un elemento clave de la promoción de la libertad de expresión y de prensa en el mundo es dar al tema la

máxima visibilidad posible", dice Coudray. Y hay varias sorpresas, como la que demuestra que las democracias occidentales no tienen el monopolio de la libertad de prensa. El Índice Mundial de Libertad de Prensa 2006 de la ONG Reporteros Sin Fronteras, que puntúa a 168 países según toda una serie de criterios, sitúa a Estados Unidos compartiendo el 53º lugar con Botswana, Croacia y Tonga, y por detrás de Costa Rica (29º puesto). Las primeras 15 plazas las ocupan países europeos.

La rápida transformación de los medios

Mientras tanto, los medios informativos están experimentando cambios vertiginosos, lo que ofrece nuevas oportunidades de esquivar la censura. En primer lugar, la mayoría de los periódicos de países desarrollados cuentan con versiones en línea, y, además, muchas de las nuevas fuentes de información en Internet, como Yahoo!, no tienen siquiera versión en papel. No obstante, sobre todo, el nacimiento de las bitácoras o 'blogs' ofrece a cualquiera la posibilidad de producir información, creando una nueva generación de "periodistas ciudadanos". En marzo de 2007, Technorati, un motor de búsqueda de bitácoras, contaba ya 70 millones de ellas, y se estima que cada medio segundo nace una nueva. El fenómeno de los blogs y del periodista ciudadano plantea también desafíos nuevos. Los regímenes represivos utilizan herramientas cada vez más sofisticadas para rastrear los blogs con contenidos que consideran inconvenientes, llegando incluso a forzar a los proveedores de servicios de Internet a identificar a los autores de estas páginas para arrestarlos.

La libertad de prensa en el mundo 2007. Mapa de Reporteros Sin Fronteras



Por otra parte, habría que analizar también la fiabilidad y la imparcialidad de la información que publican estos 'blogs'. Timothy Balding, Director General de la Asociación Mundial de Periódicos, lo expresó muy bien en la inauguración de la conferencia "Nuevos medios informativos: la dimensión de la libertad de prensa", que se celebró en febrero de 2007 en la Sede parisiense de la UNESCO: "Este fenómeno responsabilizará aún más a los periodistas profesionales, que tendrán que aumentar cada vez más sus exigencias en materia de verificación de datos, de honestidad y de objetividad".

Esta nueva afición del público a no ser únicamente lector, sino también autor de noticias, ha tenido repercusiones en los medios de información tradicionales. Así, en sus versiones electrónicas proponen al público enviar comentarios por correo electrónico o mensaje telefónico, o fotos y vídeos desde sus teléfonos móviles. Para Rosenthal Calmon Alves, de la Universidad de Texas en Austin (Estados Unidos), esto no supone una amenaza, pues, como declaró en la citada conferencia de la UNESCO, "da al periodismo una oportunidad de sobrevivir haciéndose más inclusivo y estando más a la escucha de las comunidades a las que sirve".

Con todo, a veces no hacen falta nuevas tecnologías para vencer la censura. Los medios tradicionales, y en particular la radio, a veces obtienen valiosos resultados. *SW Radio Africa* emite en onda corta para Zimbabwe desde las afueras de Londres (Reino Unido). "En Zimbabwe prácticamente nadie tiene conexión a Internet de banda ancha", dice Gerry Jackson, director de la emisora, "y las conexiones son lentísimas". *Radio Africa* usa también los mensajes a móviles, donde el desafío consiste en dar noticias en menos de 30 palabras, e Internet. "De lo que se trata es de hacer todo lo posible para burlar la censura. Y quien quiere, puede".

Peter Coles, Londres, Reino Unido

Matar al mensajero – el mortífero precio de la información

En la última década, más de 1.000 periodistas han sido asesinados. Rodney Pinter, Director General del Instituto para la Seguridad de la Prensa, considera que hasta que no se aborde el asunto de la impunidad el número de muertos continuará aumentando.

En los últimos diez años, un millar de periodistas y personal asociado murieron en todo el mundo en el intento de informar, según Killing the Messenger (Matar al mensajero), un informe mundial fruto de dos años de investigación que acaba de publicar el Instituto Internacional para la Seguridad de la Prensa (INSI). Sin embargo, es alarmante constatar que la gran mayoría de ellos murieron en tiempos de paz y en sus propios países. Sólo uno de cada cuatro murió cubriendo guerras o conflictos armados. De acuerdo con el informe, "al menos 657 hombres y mujeres fueron asesinados, eliminados al intentar esclarecer los sombríos recovecos de sus sociedades". "En dos tercios de los casos", prosigue el informe, "no se encontró a los culpables, y lo más probable es que nunca los identifiquen, lo que pone de relieve que cuando un reportero u otro profesional de los medios de comunicación es asesinado no se lleva a cabo una investigación profunda y exhaustiva".



© Héctor Castillo

Disturbios en Venezuela.

De hecho, este vergonzoso asunto de la impunidad constituye el núcleo central del estudio. En muchos países, el homicidio se ha convertido en el método más fácil, más barato y más eficaz para silenciar las voces críticas de los periodistas. Y el hecho de que se cometan asesinatos y los culpables salgan impunes hace que el número de muertes se haya disparado.

La UNESCO es conciente de este problema desde hace mucho tiempo. El 3 de mayo de 2003, fecha de fundación del INSI, el Director General, Koichiro Matsuura, declaró la "guerra a la impunidad", al manifestar: "Cada vez que un periodista se expone a la violencia, la intimidación o la detención arbitraria en razón de su empeño por dar a conocer la verdad, es toda la ciudadanía la que se ve privada del derecho a expresarse y a actuar de acuerdo con su conciencia".



© eyedea/Gamma/Howard Yanes

Voluntarios ayudan al fotógrafo venezolano Héctor Castillo herido en una pierna durante una manifestación fuera de la base militar en Caracas, Venezuela.

Más protección

En estas circunstancias, ¿qué se puede hacer? A finales de 2006, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad la Resolución 1738 sobre la protección de los periodistas en los conflictos armados. La resolución recuerda a los Estados su responsabilidad en poner fin a la impunidad de esos actos criminales y su obligación de buscar a los culpables de tales delitos. No obstante, la resolución tan sólo hace referencia a la seguridad de los periodistas en zonas de conflicto, y eso no es más que la punta de este fatídico iceberg.

Por su parte, la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa recuerda en su Resolución 1535 del presente año la obligación de los Estados Miembros con la Convención Europea de Derechos Humanos de investigar cualquier asesinato de periodistas así como las amenazas de muerte y los actos de violencia contra ellos. La misma Resolución recalca: "Cuando los actos de violencia que se cometen contra periodistas quedan impunes, la democracia y el Estado de derecho pagan las consecuencias".

El informe del INSI hace toda una serie de recomendaciones con el fin de incrementar la seguridad de los periodistas, sobre todo de cara a los gobiernos, para que asuman sus responsabilidades conforme a la Resolución 1738. Asimismo, insta a las instituciones internacionales de desarrollo, tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, a promover la Resolución incluyendo el número de periodistas asesinados en cada país como baremo a la hora de concederle créditos u otras ayudas.

De igual modo, el informe fomenta el patrocinio, por parte de los gobiernos y de las organizaciones internacionales, de la formación en materia de seguridad de los representantes de los medios de comunicación en los países en desarrollo. No tiene ningún sentido enseñar a los nuevos periodistas a no tener miedo si al mismo tiempo no se les facilita los medios para protegerse. Efectivamente, la formación en materia de seguridad es fundamental en los ambientes hostiles. A fecha de hoy, el INSI ha proporcionado formación en materia de seguridad, de forma gratuita, a casi 700 profesionales de los medios de comunicación en 13 países, con el apoyo de donantes internacionales, entre los que se incluye la UNESCO.

Aprender a cuidar de sí mismos

Ahora bien, los periodistas no pueden culpabilizar a terceros para huir de sus responsabilidades. Deben asumirlas. El informe del INSI exige a todas las organizaciones de profesionales de la comunicación que cumplan el Código de Seguridad del INSI y reconozcan su obligación de proteger a todo el personal de los medios de comunicación, tanto en tiempos de paz como durante los conflictos armados. Mientras tanto, los directivos de los medios de comunicación deben proporcionar de forma rutinaria y confidencial asistencia psicológica a los reporteros que han sufrido algún trauma u otras formas de estrés en el ejercicio de su profesión.

Por último, la mejor forma de protegerse que tienen los periodistas es la de ser fieles a la calidad y a la independencia en sus reportajes. El apoyo de la sociedad es primordial en la campaña contra los que matan y agreden físicamente a los profesionales de la información.

Rodney Pinder, Director del Instituto Internacional para la Seguridad de la Prensa, Bruselas, Bélgica

El frágil equilibrio del pluralismo

Es claro que la censura obstaculiza el buen funcionamiento de la democracia, pero también puede ser peligrosa la ausencia de regulación en materia informativa, como lo demostró el papel desastroso que desempeñaron los medios de información de Rwanda en la guerra civil que asoló a ese país.

Los periodistas pueden desempeñar un papel muy importante en la defensa de una sociedad abierta, pero sin una legislación, pueden ser al mismo tiempo un instrumento propagandístico y de engaño, al servicio de intereses políticos y económicos. Como la tristemente célebre "Radio del Odio", la *Radio-Télévision Libre des Mille Collines* (RTLM), que emitió desde 1993 hasta 1994 y que tuvo un papel clave en el genocidio de Rwanda. Según datos de Human Rights Watch, se estima que en tan solo tres meses murieron en esta masacre unos 800.000 tutsis y hutus moderados. No obstante, trece años más tarde, los periodistas rwandeses, al igual que sus colegas vecinos de Burundi y de la República Democrática del Congo (RDC), han ido ganando de forma paulatina credibilidad pública y profesional tras un largo período de sometimiento al control y la censura de las autoridades. Un factor clave de este progreso estriba en la autorregulación.

De forma irónica, en 1991 se aprobó una ley que permitía el pluralismo en los medios de comunicación, poco tiempo después que Rwanda adoptara un sistema multipartidista que abrió el camino a la aparición de los "medios de comunicación del odio". Sin embargo, el desastre producido posteriormente por RTLM puso en tela de juicio al gobierno del Frente Patriótico Rwandés (FPR), considerándolo sospechoso de la ausencia de control de los medios de comunicación.

Una situación que prospera día tras día

Cyprien Ndikumana, representante en Burundi y Rwanda de la organización no gubernamental internacional Instituto Panos considera que "el gobierno aún actúa con precaución, todavía no ha dado vía libre a los medios de comunicación".

"Y está claro que los periodistas siguen siendo muy prudentes con lo que escriben", prosigue Ndikumana, "ahora bien, teniendo en cuenta el contexto histórico y cultural, se constata un progreso positivo desde 2004, con la aparición de medios pluralistas, con una decena de emisoras de radio independientes". Entre ellas encontramos *Contact FM*, que en septiembre de 2006 emitió un programa interactivo de participación ciudadana en el que el jefe de Estado, Paul Kagame, respondía en directo a las preguntas planteadas por teléfono.

En 2002, el gobierno rwandés fundó el Consejo Superior de la Prensa, cuyas responsabilidades incluían la regulación de los medios de comunicación. No obstante, dice Ndikumana, "se trata de un organismo consultivo sin demasiado poder. Puede hacer recomendaciones al ministerio de Información, responsable de dar autorización a los nuevos medios de comunicación y de dictar las debidas sanciones". En la actualidad, se está debatiendo una nueva ley en el Parlamento relativa a la transferencia de este poder de decisión al Consejo Superior de Prensa. Entretanto, los periodistas están mejorando su organización, con la creación reciente de un Centro de Prensa y de la incipiente Comisión para un Código de Conducta y Ética



© Dibujo Plantu

convocada por la Asociación de Periodistas Rwandeses (ARJ, por sus siglas en francés).

La historia de la República Democrática del Congo es una historia manchada de sangre, puesto que este país fue escenario de la llamada "Guerra Mundial Africana", en la que, según Amnistía Internacional, fueron asesinadas más de tres millones de personas. Y sin embargo, el país ha realizado un progreso considerable en relación a la institucionalización de la libertad de prensa. En 2003, en el marco del Acuerdo de Sun City (Sudáfrica), se creó un nuevo organismo regulador independiente, la Alta Autoridad de los Medios de Comunicación (HAM, por sus siglas en francés). Este organismo se estableció principalmente para garantizar la imparcialidad y la igualdad para todos los partidos, en la cobertura por parte de los distintos medios de comunicación de las primeras elecciones multipartidistas en julio de 2006.

"Durante las elecciones", nos cuenta Cyprien Ndikumana, "la HAM perdió la simpatía tanto del partido del presidente titular, Joseph Kabila, como del líder del partido de la oposición, Jean-Pierre Bemba. Fue la demostración fehaciente de la independencia y ecuanimidad de la HAM. Ésta incluso sancionó algunas emisoras de radio, entre las que figuró la cadena pública de radio y televisión".

La HAM debe su éxito no sólo a la inflexibilidad de sus fundamentos jurídicos, sino también al firme liderazgo de su presidente, Modeste Mutinga. En el año 2000, el Comité por la Protección de los Periodistas (CPJ) entregó el Premio Internacional a la Libertad de Prensa a este valeroso periodista, encerrado en prisión varias veces por su ideología.

En el 2001, la creación de OMAC (la Organización de los Medios de Comunicación del África Central), por parte de toda una serie de partes interesadas en la región, entre los cuales se encuentran periodistas, propietarios de distintos medios de comunicación y asociaciones que trabajan para la libertad de prensa, fue un intento de permitir que los medios nacionales sacaran provecho de la integración regional. Con el apoyo de la UNESCO y de otras organizaciones internacionales, la OMAC alerta sobre los abusos cometidos contra la prensa, así como proporciona formación y asesoramiento a los periodistas de la región.

Más actuaciones

Factores como la institucionalización de la libertad de prensa, mediante una legislación que proteja a los profesionales de la información; la independencia de los organismos reguladores de los medios de comunicación; las asociaciones de periodistas y los organismos de control de los medios, son sólo parte de la solución. "La libertad de prensa no será posible mientras los periodistas sigan viviendo y trabajando en condiciones imposibles", observa Ndikumana.



© CPJ

Modeste Mutinga.

"En países como Rwanda, y otros varios del África Central, no existe un convenio laboral colectivo y a menudo los salarios son inadecuados o simplemente no se pagan", añade Ndikumana. "Es por este motivo que los periodistas a veces se ven manipulados por intereses políticos y económicos, y con ello peligra la calidad de su trabajo".

Una práctica, que sigue llevándose a cabo en la RDC, es la llamada 'coupage', por medio de la cual algunos intereses particulares pagan a los periodistas para que publiquen artículos que les sean favorables. "Esta praxis mata la libertad de prensa", opina Ndikumana, "la única solución posible es la de mejorar las condiciones laborales de los periodistas, proporcionarles una mejor formación y la de fomentar la capacidad de autorregulación".

Peter Coles, Londres, Reino Unido

¿Hacia dónde va el fotoperiodismo?

Desarrollo de la foto digital, recurso a clichés de fotógrafos aficionados, difusión masiva de imágenes vía Internet... todas estas prácticas modifican en profundidad el oficio de fotoperiodista, pero ¿podrán causar su desaparición?

La época en que Robert Capa y Henri Cartier Bresson recorrían el mundo inmortalizando los rostros de los republicanos españoles o brindando en imágenes los pormenores del desembarco en Normandía y la posterior Liberación de París quedó muy lejos. Por un lado, la mayoría de los periódicos cuentan con sitios Internet y cada vez con mayor frecuencia, echan mano de fotos de aficionados. Por otro, la multiplicación de imágenes creó una suerte de saturación en la red que causó una disminución del precio. La baja se acentuó aún más por la crisis del papel frente a Internet, situación a la que no son ajenas las empresas periodísticas de todo el mundo. El resultado es que se abre paso, afianzándose, la idea de una información a bajo coste, cuando no gratuita.

"Asociar la información a la gratuidad es peligroso", explica Alain Frilet, director editorial de la agencia Magnum en París. "La preocupación por la calidad del contenido y los criterios deontológicos desaparecen". "La fotografía de aficionado siempre existió", concede Lorenzo Virgili, administrador de la Asociación Nacional de Periodistas Reporteros Fotógrafos y Cineastas. El ejemplo más famoso continúa siendo el filme del asesinato de J.F. Kennedy, realizado por un sastre de Dallas el 22 de noviembre de 1963. También circularon profusamente fotos de los atentados de Madrid, España, en marzo de 2004, y los de Londres, Reino Unido, en julio de 2005. "No se trata de una amenaza a la fotografía profesional a la que no puede reemplazar la pertinencia", continúa Virgili, "pero con la condición de que no se emplee sólo con el objetivo de realizar contenido editorial a menor precio, cosa que por desgracia ocurre cada vez más. Señalar con el dedo y culpabilizar a la foto de aficionado es errar el blanco".



© Flickr/Alexander Nicoll

Elecciones en Perú (2000).

Una fuente cabal de información

Es cierto que Internet amplió la dimensión del fenómeno. Las empresas se zambulleron en esa brecha que ofrecía el mercado haciendo de intermediarias entre los fotógrafos aficionados y los editores de prensa. Por ejemplo, *Fotolia*, un banco francés de imágenes, recibe unos 20.000 clichés diarios que comercializa a un precio que oscila entre uno y diez euros, de los cuales –al menos teóricamente– la mitad va a parar a manos del autor.

Por otra parte, la llegada de material digital abordable cambió las cosas. Hasta ahora el fotorreportaje era mayormente un privilegio de los profesionales occidentales que tenían acceso a las técnicas más modernas y a los periódicos de los países industrializados. Con el auge digital los fotógrafos de los países en desarrollo han conseguido salir a la luz: "Los jefes de redacción buscan ahorrar, y ya no envían profesionales a sitios remotos, pues saben que en cualquier lugar pueden encontrar periodistas con cámaras digitales que conocen el terreno", comenta Leonardo Antoniadis, fotógrafo argentino establecido en París.



© UNESCO/Martin Hadlow

Fotógrafo callejero, Kabul.

"Hoy en día, el verdadero interrogante consiste en saber qué lugar quiere darse a la imagen", explica, Alain Frilet. "¿Las empresas periodísticas admitirán el hecho de que ésta representa una fuente de información cabal? En Francia, 80% de las fotos utilizadas por las revistas y los periódicos no hacen sino ilustrar los textos". A escala internacional, apenas algunas revistas estadounidenses continúan encargando reportajes. "El panorama es sombrío", lamenta Alain Frilet. La profesión de fotorreportero freelance desaparece. "En las agencias, 80% de las fotos que se venden a revistas proviene de los archivos. Los encargos no representan sino algo más del 10%".

"Cuando Sebastião Salgado fotografiaba el Sahel a mediados de los años 1980, era el único en denunciar el arma de guerra que es el hambre, mucho antes de que lo hiciera la televisión", comenta Alain Mingam, fotorreportero ex director de las agencias francesas Sygma y Gamma. "Sus fotos causaron una verdadera toma de conciencia mundial. Hoy por hoy se busca más a una estrella para fotografiarla en el lugar". Corolario: "el presupuesto para fotos de famosos está en franco aumento en detrimento del fotorreportaje". En la actualidad las fotos de famosos representan casi dos tercios de las ventas de una agencia como Sipa.

Todos estos factores debilitan a los fotoperiodistas, cuyos ingresos, en consecuencia, disminuyen. Obligados a ampliar la esfera de sus actividades, se dirigen hacia los periódicos empresariales. Además, rara vez se defienden sus derechos. ¿Estamos entonces ante el fin del fotorreportaje? En octubre de 2006, para el premio de los corresponsales de guerra en Bayeux (Calvados, Francia), los fotorreporteros mostraron que eran capaces de reaccionar como lo probó el trabajo del fotógrafo estadounidense Chris Anderson (Magnum) sobre la guerra del Líbano: su crónica estuvo acompañada de la grabación de sus impresiones. Un reportaje tridimensional que prefigura indudablemente un nuevo estilo de revista en Internet.

Cristina L'Homme, París, Francia

Murió porque estaba sola. Retrato de Anna Politkovskaya

Es la primera vez que el premio mundial de libertad de prensa UNESCO-Guillermo Cano se le otorga a alguien a título póstumo. Pese al miedo y las amenazas, la periodista rusa Anna Politkovskaya cubrió hasta su muerte la actualidad chechena.



© UNESCO

Anna Politkovskaya.

El premio mundial de libertad de prensa UNESCO-Guillermo Cano se creó en 1997 tras el asesinato, en 1986, del director del diario colombiano *El Espectador* a manos de narcotraficantes. Su objetivo es distinguir a una persona o institución que haya contribuido a la libertad de prensa. Este año, cuando se cumplen diez desde la creación del premio y veinte del asesinato de Guillermo Cano, el Día Mundial de la Libertad de Prensa se celebra en Medellín el 3 de mayo.

Solía decir que "las palabras pueden salvar vidas", pero en cambio a ella terminaron causándole la muerte. Estaba convencida de que su testimonio podría contribuir a cambiar las mentalidades, y fue abatida a balazos cuando regresaba a su domicilio, en la calle Lesnaya de Moscú, el 7 de octubre de 2006. Su último artículo, que no terminó, fue publicado por la revista en la que trabajaba, *Novaya Gazeta* (un millón de ejemplares de difusión), pocos días después de su muerte.

Como homenaje a su valor y a su compromiso, el Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura, decidió otorgarle a título póstumo el premio mundial UNESCO-Guillermo Cano de libertad de prensa 2007 siguiendo la recomendación de un jurado internacional independiente. El presidente del jurado, Kavi Chongkittavorn, alabó la "increíble tenacidad" de Anna Politkovskaya, que la impulsaba a "continuar cubriendo la actualidad en Chechenia en momentos en que el mundo entero había perdido el interés en este conflicto".

"Este premio significa mucho para nosotros, sus colegas de *Novaya Gazeta*. Nos ayuda, nos permite continuar trabajando", afirma Viacheslav Izmaylov, periodista encargado de la investigación sobre su asesinato. "Supone además un reconocimiento que es importante para sus hijos".

Anna Politkovskaya había recibido en su carrera otros muchos premios internacionales, entre ellos la Pluma de Oro de Rusia, una mención especial del jurado del premio Andrei Sajarov, el premio Olof Palme o el premio de Periodismo y Democracia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en el año 2003. Pero su notoriedad internacional no bastó para protegerla. Ni tampoco el programa de protección gracias al cual tenía acompañamiento policial las 24 horas del día, al igual que otros periodistas de *Novaya Gazeta* hoy.

Varías veces le ofrecieron asilo político en otros países de Europa, pero siempre rechazó la oferta. "No podía abandonar a la gente que creía en ella", explica su colega de *Novaya Gazeta*. "Denunciaba todas las violaciones sin tomar partido por ningún bando. Sus artículos hablaban de la gente, de la justicia, de la ley". Por ese motivo, la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Louise Arbour, declaró que "su muerte es una pérdida inmensa para la Federación de Rusia y para todos aquellos que luchan por los derechos humanos".

Esta mujer cálida, de gesto algo severo, nació en Estados Unidos en 1958, hija de un matrimonio de diplomáti-

cos soviéticos. Madre de dos hijos que tienen hoy 26 y 28 años, comenzó su carrera en *Izvestia* en los años ochenta, época de la perestroika. En 1999 se incorporó a la redacción de la publicación bisemanal *Novaya Gazeta*, para la que cubrió la guerra de Chechenia.

En 2001 estuvo tres días secuestrada, acusada de haber entrado en Chechenia sin autorización. Siete meses después, recibió una carta de amenazas de un oficial condenado por haber ejecutado a civiles en Chechenia. Politkovskaya había escrito muchas páginas sobre él y sus artículos influyeron en el juicio, aunque lo cierto es que vivía continuamente amenazada.

"En las últimas semanas antes de su muerte, las amenazas habían cesado. De hecho, lo habíamos notado, y nos parecía extraño", recuerda Viacheslav Izmaylov. Ella misma había confesado tener miedo en el diario íntimo que escribía en su ordenador. "Le daba miedo ejercer su oficio, viajar a Chechenia. Se había convertido en un trabajo doloroso, pero su conciencia profesional la impulsaba a superar su angustia. Nadie había notado que en siete años de trabajo en *Novaya Gazeta* se le había encanecido el pelo".

"Si todos los periodistas hubieran sido tan valientes como Anna Politkovskaya, ella no habría sido asesinada", dijo el día de su entierro el presidente de la Unión de Periodistas de Rusia. "Porque quienes la mataron habrían dudado, ya que otro periodista habría ocupado su lugar. Murió porque estaba sola".

Cristina L'Homme, París, Francia



"Novaya Gazeta", periódico en el que trabajó Anna Politkovskaya.

Ghassan Tueni: “Quienes atentan contra periodistas han de saber que eso tiene un precio”



© An-Nahar

Ghassan Tueni.

Político, periodista y decano de la prensa libanesa, Ghassan Tueni, de 81 años, es un gran defensor de la libertad de expresión en el mundo árabe.

Hijo del fundador de *An Nahar*, en 1948 sucedió a su padre en la dirección de este diario independiente libanés fundado en 1933. En 1949 fue encarcelado por los artículos que escribía. En 2005, su hijo, Gebran Tueni, convertido a su vez en director del diario, fue asesinado en un atentado con coche bomba. Samir Kassir, otro de los cronistas destacados de *An Nahar*, también fue asesinado.

Cofundador de la primera facultad árabe de derecho, ciencias políticas y económicas y ex embajador, Ghassan Tueni es, como lo fue su hijo, diputado del grupo parlamentario Futur en Beirut.

Usted y su familia pagaron muy caro su compromiso a favor de la libertad de prensa, ¿realmente la causa vale tanto sacrificio?

En lo que se refiere a la prensa y la libertad no hay cálculos que valgan, pues son cosas que no tienen precio. La libertad no puede contabilizarse, porque es la esencia de los hombres libres. Es imposible estimar si una información “puede valer demasiado cara”... estas expresiones que circulan en la profesión me parecen totalmente ajenas a la causa de la libertad. Un periodista no calcula “el precio” de su libertad antes de ponerse al servicio de ella, porque su finalidad última no es su propia libertad. Pone su actividad al servicio de una libertad general, de los derechos humanos, de la patria, qué sé yo. Cualquier cálculo en este compromiso desacraliza nuestro oficio.

Desde la guerra civil libanesa (1975-1990) la prensa nacional está expuesta a las agresiones, un peligro que ha resucitado en los últimos años. ¿Qué puede hacerse para defender a los periodistas y su trabajo?

Lamentablemente, la única garantía es un Estado de derecho que se ocupe de que reine la seguridad. El periodista es alguien particularmente vulnerable que sólo cuenta con su pluma, puesto que defenderse contra quienes le agreden utilizando los mismos medios que ellos equivaldría a renegar de sus principios.

Dicho esto, espero que el Tribunal Internacional pueda investigar sobre los asesinatos de mi colega Samir Kassir, de mi hijo, Gebran Tueni, y de Georges Haui. Ese tribunal puede ayudar a prevenir tales atentados, sean quienes sean los culpables. Además, hay que insistir en la condena política de los autores y en el homenaje a los mártires. De lo que se trata es de que los asesinos y quienes los dirigen sepan que si continúan en esa línea el precio a pagar será muy caro, por lo que más les valdría abstenerse.

¿El clima reciente de inseguridad en Líbano limita mucho la actividad de la prensa y su manera de tratar los temas más sensibles?

Creo que no. Aunque la violencia verbal se ha calmado un poco, las tomas de posición siguen siendo muy marcadas. Estamos más cerca, diría yo, de la charlatanería política.

En otros países árabes, el periodismo está todavía muy lejos de ser independiente. ¿Cómo ve usted el porvenir de esta profesión en la región?

No se puede generalizar. La prensa libanesa, por ejemplo, es diferente de la que vive en regímenes totalitarios, en los que "pertenece al Estado". En esos casos, no es que uno tema por su libertad, simplemente es que no tiene tal libertad.

El mundo árabe vive un momento de ebullición mediática, en particular gracias al nacimiento de cadenas de televisión por satélite. ¿Cree que este fenómeno puede favorecer el principio de libertad de expresión y de prensa?

Está claro que la profusión aumenta el espacio de libertad de expresión, pero también se ve cierta dispersión. Tengo reservas respecto a algunos programas de televisión. No voy a citar ninguna cadena en particular, pero la superficialidad, incluso en cuestiones muy delicadas, la duración interminable y la repetición de contenidos terminan por causar un gran aburrimiento. Lo que quiero decir es que lamentablemente la profusión consiste también en llenar las horas de emisión con programas gratuitos o mediocres o con series importadas.

Y, lo que es más grave aún, algunos programas juegan a la provocación, en lugar de abrir la puerta a intercambios racionales que aporten algo positivo a la sociedad, que refuercen la mutua comprensión y enriquezcan la búsqueda de la verdad. Estos programas pueden contribuir aún más al bloqueo o incluso a la amplificación de los problemas. La información es entonces víctima de esta profusión, pues a menudo es instrumentalizada o puesta en escena para servir a uno u otro análisis estéril.

Entrevista realizada por Bassam Mansour



© An-Nahar

Gibran Tueni fue asesinado en un atentado con coche bomba el 11 de diciembre de 2005.

HEMEROTECA



© UNESCO

Julian Huxley, primer Director General de la UNESCO.

El Dr. Julian Huxley, primer Director General de la UNESCO, resumió su punto de vista sobre la libertad de prensa en un discurso pronunciado ante la Conferencia sobre la Libertad de Información de Naciones Unidas, reunida en Ginebra el 25 de marzo de 1948. Un mes después, El Correo de la UNESCO publicó una versión abreviada de su parlamento. He aquí un extracto:

La realización de la libertad de información no consiste simplemente en dar acceso a un volumen cada vez mayor de información de toda índole. No consiste tampoco simplemente en la ausencia de obstáculos o frenos a la información... Una tolerancia anárquica en los servicios informativos es incompatible con la verdadera naturaleza de la libertad, y sólo puede provenir de ceguera ante las necesidades reales del mundo, ante las reales desigualdades que existen, ante el carácter básico de muchos de los obstáculos que han ido creándose, y ante las verdaderas fuentes de las diferencias de opinión sobre la naturaleza de esos obstáculos...

Debemos tenerlo presente para denunciar tanto la tergiversación de las noticias como la adocenada vulgaridad de que los proveedores de esas noticias son culpables tan a menudo. A este respecto, las organizaciones profesionales en el campo de la información, con su indudable conocimiento del problema que se nos plantea, están llamadas a desempeñar un gran papel social, consagrándose más intensamente aún a la consideración de la autocrítica, de la autodisciplina y de la autoeducación que el caso requiere.

¿Qué criterios debemos adoptar para determinar cuál debe ser el contenido de la información? Si nos atenemos, como en los viejos tiempos en que podía equipararse el periodista a un artesano, únicamente al derecho del individuo a expresarse, el único criterio que podemos adoptar es el de la verdad. Desde este punto de vista, las únicas trabas que pueden pedirse son las que se basan en las exigencias del orden público. Además, ha acabado por hacérsenos evidente hasta qué punto peca de demasiado general el criterio de la verdad abstracta... Me permito indicar que sería mejor definir la libertad de información ateniéndose a la relación funcional de la misma con las necesidades como única fuente auténtica del derecho y de la del pueblo, ya sea reconociendo a la masa de éste como única fuente auténtica del derecho y de la ley, ya, simplemente reconociendo su derecho a la información que necesita...

Cuando consideramos de esta manera los problemas de la información es creo cuando empezamos a darnos cuenta de su profunda relación con la ciencia y la cultura. Cada grupo, científico, artístico, profesional o social que tiene su realidad en el cumplimiento de un servicio para con la humanidad, debe, por esta razón, tener sus órganos de información y expresión propios. Aunque desde un punto de vista determinado pueden representar intereses profesionales diferentes, y a veces en pugna, sus contribuciones son necesarias para el bien común de la humanidad y para la comprensión y unidad internacionales que buscamos.

Julian Huxley

El Correo de la UNESCO es una publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
7, place de Fontenoy 75352 París, Francia

Información por correo electrónico: courier.unesco@unesco.org

Director de la publicación: Saturnino Muñoz Gómez
Editora francés: Agnès Bardon
Editora español: Lucía Iglesias Kuntz, Cristina Fernández Vidal
Editores ruso: Vladimir Sergueev, Katerina Markelova
Asistente editorial: José Banaag
Plataforma web: Fabienne Kouadio, Chakir Piro

Jefe de redacción:
Editores inglés:
Editor árabe: Bassam Mansour
Editora chino: Weiny Cauhape
Editora gráfica: Fiona Ryan
Maqueta: Gérard Prosper

Los artículos y fotografías pueden reproducirse y traducirse siempre y cuando se cite al autor y se incluya la mención "Tomado del Correo de la UNESCO", precisando la fecha y el enlace a la página. La reproducción de las fotografías que no incluyan el crédito de la UNESCO requiere una autorización especial.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO.

Las fronteras de los mapas que se publican ocasionalmente no implican reconocimiento oficial por parte de la UNESCO ni de las Naciones Unidas, como tampoco los nombres de países o territorios mencionados.
ISSN 1993-8616